



TALLER 6

LA DEFENSA DE LA VIDA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

GABRIEL GALDÓN

Catedrático de Periodismo de la Universidad CEU San Pablo

ELENA CEBRIÁN

Profesora de Periodismo de la Universidad CEU San Pablo

A) Planteamientos

En el marco de una sociedad en la que los medios de comunicación tienen una capacidad indiscutible para definir el pensamiento dominante, considerar sus potencialidades como espacios a través de los que defender la vida resultaba imprescindible en un Congreso que se plantea reivindicar el valor de la vida en un contexto en el que la cultura de la muerte parece dominar el escenario. Para hacerlo el 22 CCyVP contó con dos profesores del área de comunicación en la Universidad CEU San Pablo: el catedrático D. Gabriel Galdón López, y la Profesora Adjunta Dña. Elena Cebrián Guinovart.

El taller concretó las posibilidades de los medios para defender la vida a través de dos ejes: uno contextual y otro aplicado. Desde el punto de vista contextual, en primer lugar se identificó el marco en que los medios ofrecen oportunidades pero también desafíos para la defensa de la vida. A continuación, buscando proponer ideas concretas para aterrizar esta defensa, se recorrieron casos recientes en que los medios difundieran consignas de la cultura de la muerte, para los que los participantes en el taller valoraran como enfrentarlos proponiendo respuestas provista.

1. El contexto de la defensa de la vida en los medios de comunicación.

En la reflexión marco, sobre cómo defender en 2020 la vida en los medios de comunicación, los responsables del taller partieron de dos afirmaciones provocadoras: que la cuestión de la defensa de la vida ya no es lo que era, y que los medios de comunicación ya no son lo que eran.

La propuesta de la afirmación inicial de que *“la defensa de la vida ya no es lo que era”*, implica la necesidad de ampliar la comprensión de la cuestión de la vida. En primer lugar se apuntó la importancia de devolver a la opinión pública el debate del aborto, que dramáticamente ha pasado a considerarse un derecho. En segundo lugar se planteó la urgencia de intervenir en la opinión pública para presentar batalla ante la inminente legislación de la eutanasia en España. Y por último se sugirió mirar el horizonte y asumir que el próximo escenario en que defender la vida es el transhumanismo, un tema en el que junto con la vida, está en juego el concepto de ser persona.

Planteando en segundo lugar, que *“los medios de comunicación ya no son lo que eran”* se buscaba enfatizar los cambios sociales resultantes de la digitalización de los medios. Entendiendo como tal que internet y las rrss hayan arrasado la prensa, radio y televisión tradicionales. En este punto se planteó como los dispositivos digitales se usan en unas condiciones de individualidad que por un lado se traducen en aislamiento que unido al eficaz perfilamiento de usuarios que se consigue a través de los algoritmos filtra y reconstruye la realidad. Además en los medios digitales el entretenimiento ha desplazado a la búsqueda de información, lo que implica nuevas formas de influencia en la sociedad. En relación con esto se acentuó especialmente como las series se han convertido en herramientas muy poderosas para sembrar o transformar ideas.

El nuevo escenario resultante de estos dos cambios, implica nuevos desafíos, pero también nuevas posibilidades para proponer el valor de la vida en la comunicación social.

2. Nuevas oportunidades para la defensa de la vida en los medios de comunicación.

En este sentido, Gabriel Galdón recordó que *“La defensa de la vida humana, desde la concepción hasta la muerte natural, es algo que atañe a toda persona. Baste recordar que Hipócrates es un pagano griego del siglo V antes de Cristo; que los dos mejores artículos periodísticos sobre el tema, los de Miguel Delibes y Julián Marías en el ABC de hace dos décadas, abundan en planteamientos de ética natural; o, por llegar ya a nuestra rabiosa actualidad, que hace unos días*

el Centro de Bioética Nathaniel de Nueva Zelanda ha difundido 12 argumentos no religiosos contra la eutanasia.”

Tras referirse a otros ejemplos en este mismo sentido, continuó afirmando: *“Ahora bien, para el católico el deber de defender la vida humana es aún más acuciante, por razones obvias. Por eso, a la hora de estudiar a fondo la desinformación y manipulación mediática sobre el aborto y la eutanasia, no me ha sorprendido ni enfadado tanto la sistemática propagación de la mentira en sus múltiples formas por parte de los medios “progresistas” que siguen los dictados del Nuevo Orden Mundial, como las omisiones y los silencios de muchos medios católicos”.* Y tras recordar con tristeza la famosa frase de Edmund Burke: (*“para que triunfe el mal basta con que los hombres de bien no hagan nada”*) afirmó que, con honrosísimas pero escasísimas excepciones, *“la mayor parte de los medios y periodistas católicos llevan treinta años sin defender la vida”.*

“Escribía Julián Marías -prosiguió Galdón- en aquel artículo de hace veinte años que la aceptación social del aborto era lo más grave que había ocurrido en el siglo XX. Y tal sinsentido ha ido creciendo hasta hoy, de modo que la primera mitad del siglo XXI será conocida por la del genocidio silencioso y silenciado de cientos de millones de niños en el seno materno, con el aborto, y de varios miles de mayores engañados, con la eutanasia”.

A continuación ensartó una serie de preguntas al aire: *“¿Cómo es posible que la mayor parte de los medios católicos se hayan callado durante tantos años y que hasta ahora, con la propuesta de ley de eutanasia, no haya comenzado una tímida reacción? ¿Cómo es posible que los directores y redactores de esos medios hayan leído los textos de San Juan Pablo II que glosan que la defensa de la vida es el fundamento de la democracia y de la paz y sigan sin hacer nada? ¿Cómo es posible que se quedasen indiferentes ante las tremendas palabras de la Madre Teresa de Calcuta en la recepción del Premio Nobel de la Paz, hace ya bastantes años? ¿Es que no vale para los periodistas que Benedicto XVI afirmara cuatro valores irrenunciables del católico en la vida pública y uno de ellos fuera el de la defensa de la vida humana?”*

Tras estas lamentaciones, el profesor Galdón se refirió a que, en su último libro, titulado *“Infoética. El Periodismo liberado de lo políticamente correcto”*, publicado por CEU ediciones, se dan algunas claves para entender lo que a primera vista parece ininteligible, y también se explican los cambios en la mente y en el corazón necesarios para que se produzca ya la *“reacción urgente de los periodistas y medios católicos, pues, aunque el momento de defender la vida es cada día desde siempre (y esto, aunque pueda parecerlo no es una crítica al lema del Congreso), ya es hora (es otro momento*

clave) de que todos los medios católicos actúen con valiente coherencia”

“No hay tiempo para glosar, ni siquiera sea someramente, esas claves hermenéuticas. Ni tampoco para enumerar los cambios teórico-prácticos que deben darse en el Periodismo realizado por los católicos para dar esa batalla por la vida y por los otros tres valores irrenunciables. Pero sí para considerar que la información no es sólo una cuestión de editores e informadores, sino que cada ciudadano debe participar activamente en el logro de una verdadera información y exigir a los medios veracidad y adecuada jerarquización”

“Esta participación, continuó Galdón, hace años era muy complicada y se limitaba a enviar de vez en cuando una carta al director del periódico, normalmente protestando por algún error del medio. Pero actualmente, gracias a las nuevas tecnologías y a las redes sociales, hay mil formas fáciles de participar e, incluso, de generar información verdadera, útil y buena, por parte de cualquier persona. Así que os animo a todos a participar activamente en la defensa de la vida a través de los medios de comunicación y de las redes sociales, y a animar a otros muchos a hacerlo”

B) Conclusiones TALLER 6

LA DEFENSA DE LA VIDA EN LOS MEDIOS
DE COMUNICACIÓN

GABRIEL GALDÓN

Catedrático de Periodismo de la Universidad CEU San Pablo

ELENA CEBRIÁN

Profesora de Periodismo de la Universidad CEU San Pablo

La reflexión compartida en el taller, y el debate generado en torno a los casos tratados, se materializó en las siguientes conclusiones, que fueron presentadas en la sesión general de los talleres:

1. Al plantearse la cuestión de la defensa de la vida en el año 2020 es necesario ampliar la mirada: el problema “*histórico*” implica recuperar la gravísima cuestión del aborto, su aceptación social y su silenciamiento por parte de la mayoría de los medios, incluidos los católicos y de la sociedad. El problema “*actual*” implica la eutanasia, y el que se barrunta a largo plazo el transhumanismo y sus derivados.
2. También es necesario ampliar la mirada al fijarse en los medios de comunicación como espacio en el que defender la vida: la comunicación es hoy digital y multimedia, y hay que realizar esa labor no solo en los espacios informativos y opinativos, sino también, y urgentemente en los de entretenimiento y ficción.
3. Es urgente admitir que los católicos, en las últimas décadas hemos desperdiciado oportunidades valiosas para defender la cultura de la vida en los medios de comunicación y en la vida pública. Tras pedir perdón a Dios por esta grave omisión, no debemos perder ni una más de presentar batalla cultural en este asunto.
4. Como acciones concretas se proponen:
 - a. Urgir a todos los medios de comunicación católicos a que cumplan con su obligación moral de defender la vida humana desde su concepción hasta su muerte natural. Proponemos hacerlo no sólo mediante la creación de secciones y programas fijos y permanentes en los que dar esa batalla necesaria, encontramos importante que la conciencia pro-vida permee todos los contenidos del medio.
 - b. Pero esa obligación no atañe solo a los medios formalmente constituidos, sino a todo católico, a través de la participación activa en las redes sociales y el uso de estas para difundir en positivo la verdad sobre la vida. Para ello, además de la buena voluntad, es necesario formarse el criterio y documentarse para informar, testimoniar y argumentar de modo sólido, creativo y propositivo frente al pensamiento dominante, inserto en una cultura profundamente emotivista.
 - c. Atañe de una manera particular y concreta a las familias, profesores y colegios católicos, y los catequistas “*educar el sentido crítico ante los contenidos de los medios de*

comunicación, movidos por el afán de encontrar la verdad". Y, prioritariamente, la verdad sobre la vida.

- d. En nuestra labor comunicativa es necesario que unamos armónicamente la fe, la razón y el corazón. También la verdad y la caridad. Como ejemplo, proponemos acompañar los testimonios con preguntas que expliciten sus implicaciones, y las sitúen en un horizonte trascendente.
- e. Cuando los católicos defendamos la vida, con determinación y firmeza en el campo de la comunicación, incluyendo las redes sociales, no debemos perder de vista que además de estar luchando por salvaguardar el derecho humano primigenio y fundamental, estamos defendiendo "*derechos de Dios sobre el hombre*". Por eso, tenemos que fundamentar la acción en la oración confiada y en la recepción de los sacramentos.